

Empleo del método lúdico en la formación de sentimientos y cualidades del niño preescolar

Use of the ludic method in the education of sentiments and attributes of the preschooler children

M. Sc Loreta Sánchez-Vasilcovich*, Orlando Perdomo-Hernández**, Nidia I. Matos-Urgellés***

*Máster en Ciencias, profesor Asistente
Universidad de Guantánamo. Cuba
loryee@cug.co.cu

** Máster en Ciencias, profesor Asistente
Universidad de Guantánamo. Cuba
operdomo@cug.co.cu

** *Máster en Ciencias, profesor Asistente
Universidad de Guantánamo. Cuba
nidia@cug.co.cu

Fecha de recepción: 18 de junio de 2015
Fecha de aceptación: 8 de septiembre de 2015

RESUMEN

En el trabajo se asume la esencia del método lúdico en la organización de actividades para la formación de sentimientos y cualidades de los niños de edad preescolar, lo cual es un procedimiento pedagógico poco aprovechado en la formación de la primera infancia. Tiene como fin demostrar que con su uso es posible formar sentimientos y cualidades positivas en los niños. Con su implementación se contribuye a generar sentimientos de afecto, amistad, compañerismo y ternura.

Palabras clave: Lúdico; Sentimientos; Cualidades; Educación Preescolar

ABSTRACT

For this paper the essence of the ludic method in the organization of activities for the education of sentiments and attributes of preschooler children is assumed, which is a pedagogic procedure randomly used in the formation of infants. It has the purpose to demonstrate that it is possible to educate sentiments and positive attributes in children. Its implementation contributes to developing sentiments of affection, friendship, companionship and kindness.

Keywords: Ludic; Sentiments; Attributes; Preschool education



INTRODUCCIÓN

El juego en la edad preescolar y escolar constituye un insustituible medio de educación de la personalidad, que en esta etapa, se encuentra en pleno desarrollo. Existen también en estas edades grandes reservas y posibilidades para la formación de sentimientos y cualidades personales así como para el establecimiento de rasgos del carácter. Es por ello que el juego como actividad, está presente en toda su vida, el cual es medio de educación y representa un importante espacio para que los pequeños puedan desplegar todas sus potencialidades físicas, intelectuales, morales y sociales en general.

En la Educación Preescolar, el juego es medio esencial para estructurar el proceso educativo en las instituciones infantiles y como parte del programa para la educación por vías no institucionales, por haberse comprobado científicamente que ocupa un lugar predominante en estas edades.

Las actividades en forma de juego propician placer a los niños y constituyen al mismo tiempo un medio de educación, pues mediante ellas se les proporcionan los medios y se actúa para favorecerles el desarrollo; con el enfoque lúdico se generan diversos sentimientos como: afecto, amistad, compañerismo, ternura, que en general contribuyen a la educación de sentimientos y cualidades positivas de la personalidad desde las primeras edades. Por tal motivo se plantea que la actividad lúdica es un elemento potenciador de las diversas esferas que configuran la personalidad de los niños en la primera infancia y es al mismo tiempo una condición para acceder a la vida y al mundo que los rodea.

Muchos investigadores han resaltado el valor que tiene el enfoque lúdico en la educación y desarrollo de los niños de estas primeras edades entre los cuales se destacan:

- Olga Franco, que expresó: "existe algo que necesita la infancia, que es su necesidad mayor, y que muchas veces no se le brinda. Ese algo consiste en la posibilidad de jugar; por ello, hay que dejar entrar en los centros educativos y en todos los contextos donde se ofrezca educación en estas edades, luz, vida, alegría, saber y amor, lo que se resume en una sola palabra: juego" (Franco, 2004, p.55).
- Ana María Siverio, afirmó: " no es posible dejar de destacar el enfoque lúdico de todo el proceso educativo" y concluye diciendo "[... [el juego constituye una forma organizativa

crucial del proceso educativo, pero a su vez, se convierte en un procedimiento fundamental presente en cualquier tipo de actividad " (Siverio, 2004, p.57).

- André Michelet, opinó al referirse al juego que "[...] está hecho para el niño. En simbiosis con su vida, le permite ganar saberes, le permite también agregar conocimientos [...]" (Michelet, 2002, p.11).
- Cristina Mónaco de Fernández, de Argentina; señala que el juego "[...] debe ser considerado el método para el jardín de infantes, pues se basa en los intereses y necesidades naturales del niño [...]" (Mónaco de Fernández, 1987, p. 9).
- Mercedes Esteva Boronat planteó: " asumiendo un enfoque histórico-cultural de esta actividad, entendemos que su origen, naturaleza y contenido tienen un carácter social [...]" (Esteva, 2001, p.15).

La utilización de procedimientos lúdicos para desarrollar las actividades favorece que estas tengan un clima agradable para los niños, pues el juego es ocasión para interiorizar actitudes, tomar decisiones personales y dar respuestas a los demás.

El trabajo tiene como objetivo demostrar con la puesta en práctica del método lúdico que es posible también formar sentimientos y cualidades positivas en los niños de edad preescolar.

DESARROLLO

Se toman como referentes fundamentales sobre el juego en las primeras edades lo planteado por los investigadores mencionados con anterioridad y de forma particular al psicólogo Vigotski, que al referirse a la zona de desarrollo próximo en el niño, afirma que, " la imitación permite la transformación del desarrollo potencial en desarrollo actual, mientras que el juego crea una zona de desarrollo próximo en el niño, incorporando como potencial, los instrumentos, los signos y las normas de conducta de su cultura"(Vigotski, 2004, p.60).

Se desarrolla este trabajo con el propósito de demostrar como la lúdica como método en la dirección de las actividades permite formar sentimientos y cualidades positivas con variantes diferentes para que los niños puedan entender e interiorizar actitudes y comportamientos que propician el desarrollo de la personalidad.

Para formar sentimientos y cualidades positivas en la personalidad del niño de edad preescolar con el empleo del método lúdico, se hace necesario profundizar en la concepción general y particular de lo que es el método.



El método desde el punto de vista didáctico es el componente más dinámico del proceso educativo, que está estrechamente relacionado con el contenido y el objetivo. Relación que como se conoce llega a constituir una ley de dicho proceso. En ocasiones muy fácil se determina y formula bien el objetivo y se selecciona bien el contenido, pero como se sabe en cuanto a determinar cómo saber enseñar y cómo saber aprender, resulta, la mayoría de las veces, el elemento más complejo y difícil, tanto para el profesor como para el estudiante.

Es el componente del proceso educativo que expresa su configuración interna, transforma el contenido y permite alcanzar el objetivo. Se manifiesta mediante la vía, el camino que selecciona el sujeto para desarrollar dicho proceso.

Si el objetivo constituye el para qué, y el contenido está representado por el qué, entonces el método significa el cómo, o sea, el modo que emplean los educadores para educar, enseñar, dirigir y controlar el proceso educativo a los efectos de contribuir al desarrollo de los niños. Es al mismo tiempo, el procedimiento, herramienta de los educandos para apropiarse de las nociones, desarrollar hábitos, habilidades, cualidades en el proceso bilateral de enseñanza y aprendizaje.

Se puede afirmar que en el proceso de educación de los preescolares los métodos constituyen la sucesión de acciones y operaciones, relacionadas entre sí, que realizan los niños y los educadores. Además de responder a los objetivos y al contenido, también deben dar respuesta a las particularidades de los niños y corresponderse con los principios de la educación de los preescolares. Mediante los métodos es posible garantizar, el movimiento del proceso educativo, y en consecuencia, alcanzar la apropiación del contenido y el logro del objetivo.

El juego ocupa un lugar principal dentro de los métodos prácticos. Constituye una actividad creativa por excelencia en la edad preescolar y ocupa un lugar importante en la vida de los niños. Por ello el educador debe potenciarlo en el proceso educativo y hacer de él un instrumento altamente significativo para la educación integral de los pequeños. Los métodos prácticos son útiles para fortalecer y vigorizar lo que se aprende, en ellos la explicación del educador es más breve, pero en cambio se requiere más tiempo para la ejercitación y la ejecución.

Se asume la clasificación que realiza la doctora Ana María Siverio (2004), en relación a las diferentes manifestaciones o variantes que se pueden encontrar sobre el juego, ellos son: juegos de imitación, de movimientos, de mesa, didácticos y de roles o dramatizados. Con el desarrollo de éstos los niños sienten alegría, placer y satisfacción emocional; lo que al mismo tiempo les permite enriquecer sus conocimientos, sus representaciones, sus motivaciones, sus intereses y contribuye a la formación de actitudes, de cualidades, en fin, a todo su desarrollo y crecimiento personal.

El niño que juega es un niño curioso, un niño que se asombra, que busca, y esa búsqueda es el inicio de su posterior interés investigador, de su afán científico, de observación y experimentación. Un niño que juega en grupo presta y devuelve juguetes; ayuda a los más pequeños que él, a los más débiles y esto tendrá repercusión en el futuro, cuando sea adulto, en la sociedad en que ha de vivir y la que habrá de transformar.

Cada tipo de juego tiene rasgos específicos, y requieren diferente organización por lo cual se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Características individuales y del grupo.
- Tipo de juego que se organiza.
- Materiales que se requieren según el tipo de juego.
- Organización de locales, áreas y niños según el tipo de juego.
- Objetivo con que se realiza el juego.

El juego como forma organizativa del trabajo educativo constituye un excelente recurso metodológico para transmitir a los niños y niñas importantes aspectos de la realidad, y como vía de asimilación de conocimientos, y hábitos de conducta social.

Las educadoras y adultos que rodean al niño deben acompañarlo para promover, estimular y enriquecer su desarrollo y para ello se deben encontrar las mejores vías y métodos para hacerlo. Los nuevos tiempos requieren de cambios en los modos de pensar y actuar; por tanto se debe saber jugar para poder introducir una atmósfera lúdica en las actividades de los niños, y por tanto, en la creación.

Olga Franco (2004), al referirse a la necesidad del enfoque lúdico en el proceso educativo resalta que para actuar con actitud lúdica no se necesitan recetas y es seguro que nadie estará en condiciones de darlas y también declara que jugar es actuar, es imaginar, es

reproducir, es crear, es relacionarse, es ayudar; y el éxito de la participación de los adultos en el juego dependerá en gran medida de su personalidad y de saber ser actor y pedagogo al mismo tiempo.

Más adelante la misma sigue planteando que el educador debe poseer una cultura lúdica y que esto es muy necesario en la profesión, que si no tenemos esa capacidad de pensar el trabajo como algo divertido para que sea serio y llegue a los niños, nunca crearemos una atmósfera de juego en el entorno.

Se debe significar que el juego brinda posibilidades tanto para el niño como para las educadoras, tales como:

- Gran flexibilidad para organizarlo y dirigirlo; así como la posibilidad de influir simultáneamente sobre varios grupos de niños con diferentes niveles de desarrollo.
- Múltiples posibilidades para que los niños se relacionen entre sí y actúen de manera conjunta.
- Diversas oportunidades para que los niños actúen por sí solos y lleven a cabo sus iniciativas.
- Todas las condiciones necesarias para que los niños mantengan un buen estado emocional.
- La influencia positiva de los niños con mayor desarrollo sobre los de menos desarrollo.

La puesta en práctica de los juegos en las primeras edades permite reafirmar conocimientos recibidos en otras actividades realizadas con los niños. Con los mismos es importante lograr que tomen conciencia de lo que se va a hacer de manera que pueda planificar acciones a realizar para llegar al resultado según las reglas establecidas.

Para abordar la formación de sentimientos y cualidades se debe conocer qué posibilidades brindan las diferentes formas organizativas y actividades que se conciben con los niños. Con el juego se forman y desarrollan las relaciones amistosas de camaradería y ayuda mutua; se brinda a los niños la posibilidad de ponerse de acuerdo entre sí y de aceptar las normas de conducta propias de cada juego; les permite también valorar su conducta y la de los demás e influye positivamente en el desarrollo de la independencia y la creatividad.

Es importante tener en cuenta que en la formación de sentimientos y cualidades, el ejemplo del adulto desempeña un papel fundamental, por lo que de la forma de actuar, de la

sensibilidad y el tacto pedagógico que se tenga para tratar a los niños, depende, en gran medida, el éxito del trabajo.

No debe olvidarse que el contacto con situaciones reales es la vía idónea para materializar estos objetivos y evaluar el desarrollo alcanzado por los niños. Las normas y los sentimientos morales se interiorizan cuando se apoyan en el contenido y la actividad del niño, cuando son condiciones insustituibles de su existencia.

Por ello, no basta que el niño sepa por qué debe ser de una manera determinada, es indispensable que se le enseñe cómo actuar para ser así y propiciar las condiciones para que la adquisición de estos conocimientos esté matizada por fuertes vivencias afectivas que le hagan sentir la necesidad y el deseo de actuar como le han enseñado.

Con los niños del grado preescolar se debe continuar desarrollando los sentimientos morales que tienen gran importancia para el desarrollo de las interrelaciones infantiles. Se observa que los niños pueden cambiar su conducta por los sentimientos provocados por el elogio o la censura del adulto, o de otro niño, por lo que este continúa siendo un recurso válido para regular la conducta infantil, siempre que se utilice de forma adecuada y en el momento oportuno.

Los sentimientos se forman en las condiciones concretas de la vida y educación del niño por lo que se deben trabajar en todo momento, mediante los contenidos de las demás áreas. También se debe aprovechar la gran sensibilidad emocional del niño de esta edad para estructurar las actividades de forma que dejen siempre una vivencia afectiva y perdurable. Las actividades en que el niño se pone en contacto con el mundo social y natural son un marco propicio para desarrollar en ellos diferentes sentimientos.

Tomando en cuenta los referentes teóricos anteriores a continuación se presenta una muestra de actividades desarrolladas para llevar a los niños de edad preescolar a encontrar mensajes que están relacionados con frases de Martí, a partir de desarrollar en ellos la habilidad de observar ilustraciones, tarjetas y láminas lo cual tiene como principal intención demostrar que jugando se forman los sentimientos y cualidades. Como ya se conoce los niños de estas edades no leen pero sí pueden comprender a través de la observación lo que se les quiere transmitir.

Presentación de algunos juegos dirigidos a formar sentimientos y cualidades positivas en los niños de edad preescolar desde el estudio del pensamiento martiano.

Con estos juegos se pretende trabajar en el comportamiento social de los niños empleando el método lúdico y tomando como punto de partida citas tomadas del pensamiento martiano, se trata de que ellos transformen sus modos de comportamiento negativos en cualidades y sentimientos positivos, a fin de que su educación socio moral se corresponda con los valores que en un futuro deben caracterizarlos; ya que el crecimiento personal debe formar parte de su desarrollo en la sociedad.

Juego 1: Buscando el mensaje

Materiales: lámina con un paisaje al amanecer y otras representaciones preparadas aisladas que le irán dando vida al contenido, búcaro, flores preparadas y distintivo martiano.

Objetivo: reconocer el paisaje que se le presenta e identificar en cada representación que se va incorporando el mensaje que transmite para descubrir al final el mensaje que da Martí en la cita seleccionada para llevarla a su comportamiento social.

Desarrollo

Se coloca una foto o imagen de José Martí y se les pregunta qué saben de él. Se les recuerda que escribió muchos textos de los cuales se escogieron algunas frases para que ayuden a descubrir el mensaje. ¿Qué les parece si jugamos a descubrir el mensaje de Martí? Se presenta el paisaje y se pregunta:

¿Qué ven en este paisaje?

¿Qué hacen cuando se encuentran en el camino hacia el círculo con una persona conocida?

¿Qué haces si no conoces a esa persona?

Se comienzan a colocar en la lámina algunas representaciones como las que se muestran a continuación para darle vida y promover el juego. En la medida que se van colocando las representaciones, los niños observan y luego se refieren a lo que ven.



Al final la educadora a modo de resumen lee la cita de Martí seleccionada, relacionada con el juego, para que los niños la conozcan. Cita “No olvides decirle mis cariños hasta a las piedras que pise” (Martí, 1992, p.9).

Regla: por cada respuesta correcta de un niño desde lo que identifica en cada representación tendrá la oportunidad de colocar una flor en el búcaro que se ha preparado para Martí y si logra interiorizar cómo debe ser su comportamiento en relación a este mensaje ganará un distintivo con la imagen de este gran amigo de los niños.

Con este juego se trabaja lo relacionado con el estado emocional que debe ser siempre positivo, ser cariñosos y corteses con todo lo que les rodea, amor hacia los animales y su cuidado, también la protección del medio ambiente, amor y respeto hacia las personas

mayores, hacia sus amigos y hermanos, a mamá, a sus juguetes y finalmente a ese gran amigo de los niños José Martí por todas sus enseñanzas.

Juego 2: Seguidores de Martí

Materiales: tarjetas con imágenes de un niño en diferentes situaciones que reflejan un comportamiento positivo, imagen o foto de Martí, búcaro, flores y distintivo martiano.

Desarrollo

Se inicia recordando a Martí y se les dice que hoy se presenta un mensaje nuevo de él dedicado a los niños y queremos que ustedes ayuden a encontrarlo. ¿Desean jugar a encontrar el mensaje?

Cada niño cogerá del rincón martiano preparado una tarjeta ilustrada como las que se muestran a continuación y la observará detenidamente para que luego exprese de qué trata la misma.





Según las respuestas dadas irán colocando flores a Martí en el búcaro como muestra de agradecimiento a la enseñanza que él le ha aportado. Los niños que refieren de forma correcta las enseñanzas dadas recibirán un distintivo que los identifica como seguidores de las ideas de Martí.

Regla: por cada respuesta correcta de un niño desde que identifica lo que tiene en su tarjeta hasta que lo lleva a su comportamiento personal tendrá la oportunidad de colocarle una flor en el búcaro que se ha preparado para Martí y si logra interiorizar cómo debe ser su comportamiento en relación a este mensaje ganará un distintivo con la imagen de este gran amigo de los niños y la maestra le dirá: "Eres seguidor de Martí".

Al final la educadora a modo de resumen lee la cita de Martí seleccionada, relacionada con el juego, para que los niños la conozcan. Cita: " [...] un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso. Pero nunca es un niño más bello que cuando trae en sus manecitas de hombre fuerte una flor para su amiga, o cuando lleva del brazo a su hermana, para que nadie se la ofenda [...]" (Martí, 1983, p.7).

En la concepción de estos juegos didácticos se trabaja lo relacionado con: la esencia de un niño bueno, no solo por su inteligencia o por la forma en que se viste o porque siempre está limpio sino también por su amor y respeto por las niñas, la caballerosidad, el respeto y cuidado por las personas mayores, su contribución a la ayuda y organización del hogar, la cortesía, el amor y respeto por Martí y el deseo de seguir su ejemplo por todo lo que aprendieron. También se trabajan los hábitos higiénicos muy importantes para el cuidado de su salud.

Se pueden aplicar otros juegos, con citas diferentes, que respondan a necesidades del grupo en que se trabaja y pueden variar la motivación y las reglas si fuera necesario según las nuevas propuestas. Como se puede apreciar la idea está en aprovechar el método lúdico en la formación de sentimientos y cualidades positivas en los niños del grado preescolar que los prepara para interactuar en el medio social donde vive y se desarrollan, empleando citas de Martí, quien dedicó mucho tiempo a escribir para los niños.

CONCLUSIONES

Como resultado de lo antes expuesto se logra perfeccionar el ambiente educativo de la Educación Preescolar en uno más dinámico, alegre, de descubrimiento e intercambio; con el empleo del método lúdico, las educadoras deben sensibilizarse con que el niño para desarrollarse, educarse y aprender, necesita participar en el proceso educativo de forma armónica.

BIBLIOGRAFÍA

- Esteva Boronat, M. (2001). *El juego en la edad preescolar*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Franco García, O. (2006). *Lecturas para Educadores. Preescolar IV*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martí Pérez, J. (1992). *Obras Completas. Epistolario* (vol. 20). La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí Pérez, J. (1983). *La Edad de Oro*. La Habana: Gente Nueva.
- Michelet, A. (2002). *El juego y el niño: avances y perspectivas*, Québec OMEP: Ministerio de Educación.
- Mónaco de Fernández, C. (1987). *El juego centralizado en el Jardín de Infantes*, Braga SA.
- Siverio Gómez, A. M. (2005). *Conferencia ofrecida en el Congreso Internacional de Educación Infantil*. Monterrey, México.
- Vigotski, L. S. (1982). El juego y su función en el desarrollo psíquico del niño. *Cuadernos de Pedagogía*, (85).